



OBISPO DE GARY

Día de oración y ayuno por la paz en nuestras comunidades y el fin del racismo: Fiesta de San Pedro Claver, miércoles 9 de septiembre

4 de Septiembre de 2020

Queridos Hermanos y Hermanas,

A medida que nuestra nación sigue enfrentándose a tensiones raciales y disturbios civiles, podríamos sentirnos tentados a creernos impotentes para responder. Sin embargo, todos podemos responder a nivel personal, y esa transformación personal puede prestarse a un compromiso comunitario. Buscamos la misericordia del Señor por nuestros propios pecados y unimos nuestra oración y ayuno como actos de arrepentimiento y reparación. Con el corazón renovado, le pedimos al Señor que nos inspire a convertirnos en faros de esperanza y luz para los demás. Comenzamos con nosotros mismos y luego le preguntamos al Señor cómo podemos ser un canal de Su amor y misericordia para un mundo que sufre.

Como un camino hacia la renovación, pido a los fieles de la Diócesis de Gary que se unan a mí y a las diócesis de todo el país el 9 de septiembre para un Día de oración y ayuno por la paz en nuestras comunidades y el fin del racismo. Esta es una fecha importante porque es el día de la fiesta de San Pedro Claver, un sacerdote jesuita que vivió entre 1580 y 1654 y ministró a los esclavos cuando llegaban en los barcos de esclavos en Colombia. Es el patrón de la justicia interracial y afroamericanos.

Comenzaré el miércoles con un servicio de oración a las 7 a.m. en la Catedral y seguiré con la exposición del Santísimo Sacramento. La Catedral estará abierta al público, ofreciendo a los visitantes la oportunidad de adoración y oración, de 7 a.m. a 5 p.m. cuando el P. Surufka, administrador de la Catedral, concluirá el día con la Bendición a las 5 p.m. y misa a las 5:30 p.m. Les doy la bienvenida a todos para que se registren para asistir a las actividades del día o, si no pueden asistir en persona, para ver la transmisión en vivo. Los enlaces para la transmisión en vivo y la inscripción para las actividades del día están disponibles a través del sitio web diocesano, dgary.org.

El Obispo Shelton J. Fabre de Houma-Thibodaux, presidente del Comité Ad Hoc contra el Racismo de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) ofreció su perspectiva sobre lo que estamos tratando de lograr en este día:

"En medio de los continuos disturbios raciales de nuestro país, reafirmamos nuestro compromiso de buscar pacíficamente la justicia racial. ... Reiteramos el valor de aquellos cuya vida humana y dignidad en este país están marginadas por el racismo y nuestra necesidad de luchar por ellos, incluidos los no nacidos. [El 9 de septiembre, día de ayuno y oración], instamos a los católicos a que consideren asistir al Santo Sacrificio de la Misa y ofrezcan su participación en la reparación de los pecados del racismo al Sagrado Corazón de Jesús. Invitamos a los fieles a que también consideren rezar el rosario, el Servicio de Oración por la Sanación Racial de la USCCB y por la intercesión de los santos que han luchado por la igualdad racial, como Santa Katharine Drexel y San Pedro Claver. Debemos continuar librando la batalla contra los males actuales de nuestra sociedad ... "

Mientras nos preparamos para este día de oración y penitencia, ofrezco el siguiente examen de conciencia de la USCCB a la luz del pecado del racismo, preguntándonos:

1. ¿He amado completamente a Dios y amé completamente a mi prójimo como a mí mismo?
2. ¿He causado dolor a otros con mis acciones o mis palabras que ofendieron a mi hermano o mi hermana?
3. ¿He hecho lo suficiente para informarme sobre el pecado del racismo, sus raíces y sus manifestaciones históricas y contemporáneas? ¿He abierto mi corazón para ver cómo el acceso desigual a oportunidades económicas, trabajos, vivienda y educación en base al color de piel, raza u origen étnico ha negado y sigue negando la igual dignidad de los demás?
4. ¿Hay una raíz de racismo dentro de mí que empaña mi visión de quién es mi vecino?
5. ¿Alguna vez he presenciado una ocasión en la que alguien "fue víctima" de racismo personal, institucional, sistemático o social y yo no hice o no dije nada, dejando que la víctima se ocupara sola de su dolor?
6. ¿Alguna vez he sido testigo de una ocasión en la que alguien "fue víctima" de racismo personal, institucional, sistemático o social conmigo infligiendo el dolor, actuando en contra del amor a Dios y al amor al prójimo?
7. ¿Alguna vez he levantado y ayudado a una persona que "fue víctima" del racismo personal, institucional, sistemático o social y pagué un precio por extender misericordia al otro? ¿Cómo reaccioné? ¿Mi fe creció? ¿Estoy dispuesto a crecer aún más en la fe a través de mis acciones?

Únase a mí en oración para que el Espíritu Santo se mueva entre nosotros, para darnos corazones de arrepentimiento, para que podamos convertirnos en el pueblo y la comunidad de fe que el Señor quiere que seamos. Miremos en nuestro corazón y pidamos la voluntad y la fuerza para contribuir a la curación del racismo en nuestro tiempo.

Gracias por mantenerme en sus oraciones y conozca mi amor y mis oraciones por usted. Si puedo orar específicamente por usted, por favor comparta su solicitud por correo electrónico a pray@dcgary.org. También puede enviar una solicitud de oración a través del sitio web diocesano en www.dcgary.org.

Nuestra Señora de Lourdes, ruega por nosotros.
Jesús, en ti confío ...

Tu siervo,



El Reverendísimo Robert J. McClory
Obispo
Diócesis de Gary